



La caña es una de las cien especies invasoras más dañinas que existen

Éxito en las pruebas para el control de cañaverales en ríos

La caña es una de las cien especies invasoras más peligrosas y nocivas a escala mundial. La extensa ocupación actual de los cañaverales en las márgenes de los ríos en toda la región mediterránea ha dado lugar al ensayo de métodos de erradicación de la especie en varios tramos fluviales, con resultados exitosos.

Texto y fotos: Jesús Jiménez y Xosé M. Vilán

Aruno *donax*, conocida como caña común, es una herbácea de origen asiático, perenne, con reproducción asexual y tolerante a una amplia variedad de condiciones ecológicas.

Esta planta asociada a humedales y ecosistemas fluviales está considerada por la UICN como una de las cien especies invasoras más dañinas a escala mundial: aumenta el

riesgo de incendios, invade los cauces, dificultando su desagüe natural y obstruyendo las infraestructuras hidráulicas, y constituye una amenaza para especies y hábitats.

La Dirección General del Agua del Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente puso en marcha en 2009 un proyecto de I+D+i para optimizar las técnicas de eliminación y control de los cañaverales. El objetivo era contribuir a la mejora del estado ecológico de los ríos invadi-

dos por la planta y recuperar la capacidad de desagüe de estos cauces afectados.

En el marco de este proyecto, cuya ejecución y seguimiento ha corrido a cargo de la empresa pública Tragsa, se han realizado ensayos en ríos de cinco cuencas hidrográficas intercomunitarias: Ebro, Guadiana, Miño-Sil, Júcar y Segura. Fundamentalmente se ha actuado en ríos de regiones con clima mediterráneo, donde la invasión y presencia de la especie es mayor.

Un año de seguimiento

Los métodos utilizados han consistido en desbroces combinados con extracción del rizoma y cribado del sustrato, así como cubrimientos del terreno con láminas biodegradables y el fomento de la competencia biológica con lechos de ramas vivas (salicáceas principalmente). También se ha ensayado con fitosanitarios -glifosato 36%- con diversas metodologías de aplicación: al rebrote de la caña, a la masa adulta, impregnación post-corte e inyección en el tallo.



A la izquierda, arroyo Harnina a su paso por Almendralejo (Badajoz). En este tramo fluvial se ensayaron métodos para el control del cañaveral, con resultados exitosos tras un año de seguimiento. Sobre estas líneas, tramo del mismo arroyo invadido por cañas, antes de la actuación.



Tras la ejecución de los tratamientos se han acondicionado las márgenes y áreas tratadas mediante técnicas de restauración fluvial: bioingeniería, revegetaciones con especies riparias autóctonas, redes orgánicas e hidrosiembras de gramíneas y leguminosas.

Se ha buscado una doble finalidad: por una parte, la restauración del ecosistema; por otra, el fomento de la competencia entre la vegetación riparia autóctona implantada y el cañaveral invasor.



Para evaluar la eficacia de los métodos ensayados se ha hecho un seguimiento de su evolución durante un año. En ese tiempo se han medido múltiples variables morfológicas en intervalos de tiempo predefinidos.

Además, se ha desarrollado una experiencia basada en la teledetección, técnica de observación de la tierra mediante imágenes obtenidas por un sensor desde plataformas especiales, en este caso instalado en un avión. Se ha captado la energía radiada en el espectro infrarrojo, lo que ha permitido identificar la cobertura de cañas en un tramo del cauce del río Segura, así como de otras especies riparias de la zona.

Mejor núcleos incipientes

En términos generales, el control de *Aruno donax* es un objetivo perfectamente alcanzable, incluso en situaciones de colonización muy intensa. Los primeros resultados obtenidos durante el año de seguimiento manifiestan la clara eficacia de la mayoría de los tratamientos aplicados.

Los resultados muestran que a través de estos métodos se puede alcanzar el 100% de

Manual técnico disponible

Información más detallada de métodos y resultados del proyecto sobre control de cañaverales aparecen en un manual técnico publicado recientemente por la Conselleria de Infraestructuras, Territorio y Medio Ambiente de la Generalitat Valenciana y el Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente. Los autores son los dos firmantes de este artículo, además del biólogo Vicente Deltoro. Acceso al manual en www.cma.gva.es/web/indice.aspx?nodo=83303&idioma=C

eliminación de la caña. La elección del método dependerá de múltiples variables, que incluyen aspectos normativos ambientales según cada comunidad autónoma, el tipo de intervención que se pretenda realizar, la distribución que presente el cañaveral (uniforme, en rodales o lineal), la localización de la actuación o la posibilidad de realizar repases en años sucesivos.

Por otro lado, el coste de los métodos puede condicionar el empleo de uno u otro, habida cuenta de las diferencias existentes entre ellos.

A la hora de planificar las actuaciones sobre esta especie es importante segmentar y seleccionar correctamente las áreas de intervención, utili-

zando criterios que optimicen los recursos y favorezcan un buen resultado. Debe darse prioridad por ejemplo a las zonas que conserven los mejores restos de vegetación nativa, eliminando así las poblaciones incipientes de cañas, ya que se ha demostrado que los pequeños focos de especies invasoras se propagan más rápidamente que los que ya están consolidados.

Autores: Jesús Jiménez (jjimen15@tragsa.es), licenciado en ciencias ambientales, y Xosé Manuel Vilán, ingeniero técnico forestal, trabajan en la empresa pública Tragsa. Buena parte de su experiencia profesional se centra en la gestión fluvial de ecosistemas mediterráneos y el control de especies exóticas invasoras.



A la izquierda, parcela en el río Mijares a su paso por Espadilla (Castellón), donde se sigue la evolución de la cubierta vegetal una vez erradicado el cañaveral. Sobre estas líneas, un investigador toma medidas de brotes de caña en una zona sometida a control.